

El paso de Beryl por el Caribe encendió la alerta:

# La temporada de huracanes en el Atlántico se anticipa intensa y preocupa a expertos

La mayor temperatura del agua, a causa del cambio climático, es uno de los factores involucrados.

C. GONZÁLEZ Y AGENCIAS

El explosivo crecimiento del huracán Beryl—el de categoría 5 más temprano registrado en el Atlántico desde 1851, según el portal Meteored— ha sorprendido a los meteorólogos, quienes intentan determinar las causas de este fenómeno, a la vez que anticipan que esta será una temporada intensa.

Beryl batió varios récords antes de tocar tierra en el Caribe: con vientos de al menos 209 km/h, es la primera tormenta de categoría 4 de la historia registrada en un mes de junio. Y acaba de superar en dos semanas el anterior récord de huracán categoría 5 que mantenía el huracán Emily, ocurrido a mediados de julio de 2005.

Al menos seis personas fallecidas y destrozos en islas pequeñas son el saldo hasta el momento. Mientras avanza hacia países como Jamaica, Gran Caimán, Haití y República Dominicana—incluso se estima que podría llegar a Yucatán (México) el viernes—, los expertos se preguntan qué está ocurriendo.



La imagen satelital muestra el ojo del huracán Beryl durante su paso por el Caribe. Beryl es el huracán categoría 5 (con vientos sobre 252 km/h) más temprano registrado para esta época en el Atlántico desde 1851.

“Beryl es inauditamente extraño”, dijo el cofundador de Weather Underground, Jeff Masters, un exmeteorólogo de huracanes del gobierno de EE.UU. “Está tan al margen de la climatología que lo miras y dices ‘¿cómo ha podido ocurrir esto en junio?’”.

De hecho, la poderosa tor-

menta se asemeja más a aquellas que ocurren en septiembre, durante el *peak* de la temporada de huracanes. Una de las razones está en el agua.

“La temperatura en la superficie marina en el Atlántico es más alta que lo normal; ha ido al alza con el calentamiento global”, precisa Edgardo Se-

púlveda, académico y miembro del Grupo de Investigaciones Antárticas de la Usach. El agua caliente sirve de combustible para las tormentas y nubes que forman los huracanes.

Según los expertos, hay consenso en que el cambio climático hace que sea más probable que los huracanes se intensifi-

quen rápidamente, como está ocurriendo con Beryl. De hecho, se anticipa que aumentará el número de tormentas más fuertes este año.

La llegada de La Niña, asimismo, también suele significar más huracanes en el Atlántico, agrega Sepúlveda. “En Chile y el Pacífico se asocia a menores precipitaciones, pero en el Atlántico la formación y desarrollo de huracanes se hace más intensa”.

Phil Klotzbach, investigador de la U. Estatal de Colorado, calificó a Beryl de “presagio potencial de cosas más interesantes que se avecinan. Beryl puede suponer que más adelante habrá más amenazas y más tormentas de este tipo, y no solo una, sino varias”.

Este año, además, hay una diferencia significativa entre la temperatura del agua y la del aire superior en los trópicos. “Cuanto mayor sea esa diferencia, más probable será que se formen tormentas y que estas sean más grandes”, dijo Kerry Emanuel, experto en huracanes del Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).